



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“EL REINO DE DIOS ESTÁ CERCA DE USTEDES” • Lc, 10,9

PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹



La Iglesia no es llevada a esa denuncia y a esa opción por estrategias o tácticas políticas para ejercer poder. Tampoco hace esa denuncia y esa opción para conquistar el aplauso de millones de seres humanos sufrientes. Tampoco para apoyar a corrientes ideológicas-políticas que pretendieron usar sutilmente el compromiso evangélico de la Iglesia con los hombres, en apoyo a sus posiciones políticas.

¿Por qué entonces esa denuncia y esa opción preferencial por los pobres?

1. Porque *“El compromiso evangélico de la Iglesia, como ha dicho el Papa, debe ser como el de Cristo: un compromiso con los más necesitados... El Hijo de Dios demostró la grandeza de ese compromiso al hacerse hombre... se identificó con los hombres haciéndose... solidario con ellos, asumiendo la situación en que se encuentra, en su nacimiento, en su vida y, sobre todo, en su Pasión y Muere donde llegó a la máxima expresión de la pobreza”* (Puebla 1141).
2. *“Por esta sola razón -continúa Puebla- los pobres merecen una atención preferencial cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren”*. (Puebla N°142).

Nuestro compromiso no supone que los pobres sean los únicos buenos en la tierra. Sabemos que el bien y el mal se encuentran en todos los corazones humanos.

¿Qué significa en la práctica nuestra opción preferencial por los pobres? Siguiendo a Puebla significa varias cosas:

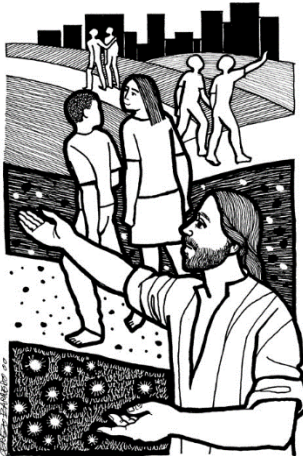
1. Conocer y denunciar los mecanismos generadores de la pobreza y estema pobreza (1160).
2. Sumar nuestros esfuerzos a los de los hombres de buena voluntad para desarraigar la pobreza y crear un mundo más justo y fraterno (1161).
3. Apoyar las aspiraciones de los obreros y campesinos que quieren ser tratados como hombres libres y responsables, y llamados a participar en las decisiones que conciernen a su vida y a su futuro y animarlos a su propia superación (1162).
4. Defender su derecho fundamental a *“crear libremente organizaciones para defender y promover sus intereses y para contribuir responsablemente al bien común”* (1163, Disc. De Juan Pablo II a los obreros de Monterrey).

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 88-89 *“Los rostros de la pobreza”*



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 10, 1-12.17-20**



El Señor designó a otros setenta y dos, además de los Doce, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde Él debía ir. Y les dijo: “La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni provisiones, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, digan primero: “¡Que descienda la paz sobre esta casa!” Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes.

Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; sanen a sus enfermos y digan a la gente: “El Reino de Dios está cerca de ustedes”. Pero en todas las ciudades donde entren y no los reciban, salgan a las plazas y digan: “¡Hasta el polvo de esta ciudad que se ha adherido a nuestros pies, lo sacudimos sobre ustedes! Sepan, sin embargo, que el Reino de Dios está cerca”. Les aseguro que en aquel Día, Sodoma será tratada menos rigurosamente que esa ciudad”.

Los setenta y dos volvieron y le dijeron llenos de gozo: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre”.

Él les dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Les he dado poder para caminar sobre serpientes y escorpiones y para vencer todas las fuerzas del enemigo; y nada podrá dañarlos. No se alegren, sin embargo, de que los espíritus se les sometan; alégrese más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo”.

Reflexión

El evangelio de este domingo nos confirma la invitación a que somos una iglesia en marcha, en donde todos estamos invitados a hacer nuestro aporte misionero y evangelizador, que sale de sí misma y va al encuentro de los otros, que muchas veces no son como nosotros, pero están dispuestos a recibir el mensaje de salvación. La iglesia no está para mirarse a sí misma, sino para salir a anunciar la cercanía del Reino. Debemos alejarnos de toda estructura rígida que no nos permite ser hombres y mujeres libres anunciadores de la Buena Noticia de Jesús. Estamos invitados a ser profetas de nuestro tiempo, mostrando la cercanía de Jesús con la humanidad, cualquier otro signo, no es propio de los seguidores de Jesús de Nazareth. Es Jesús quien nos invita a mirar nuestra vida desde lo que somos, sabiendo que es Él quien actúa en medio nuestro, si queremos ser verdaderamente testimonio debemos actuar en concordancia con el mensaje de Jesús, que nos invita a anunciar su mensaje más que doctrinas y tradiciones que no siempre están de la mano con el mensaje evangélico.

Preguntas para la Reflexión

¿Por dónde siento que Jesús me está invitando a ser su testigo hoy? ¿La comunidad me ayudar en esta misión evangélica? ¿De qué forma podemos ser más misioneros al estilo que Jesús quiere que lo seamos?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Vivo sin vivir en mi

Lo que quiero decir es que sí, la miseria es grande, y aun así me ocurre a menudo por las noches, cuando el día se va apagando dentro de mí, hondamente, que camino con ágiles zancadas a lo largo de la alambrada y siento subir de mi corazón una fascinación –no lo puedo evitar, proviene de una fuerza elemental–.

Esta vida es maravillosa, grande, tenemos que construir un mundo nuevo después de la guerra.

Y a cada infamia, a cada crueldad, hay que oponerle una buena dosis de amor y buena fe

que primero habremos de hallar dentro de nosotros mismos.

Tenemos derecho a sufrir, pero no a sucumbir al sufrimiento.

Y si sobrevivimos a esta época, ilesos de cuerpo y alma, de alma, sobre todo, sin resentimientos, sin amarguras, entonces ganaremos el derecho a tener voz cuando pase la guerra.

Tal vez soy una mujer demasiado ambiciosa: me gustaría tener una palabra que enunciar.

(Etty Hillesum. desde el campo de prisioneros de Westembrok)

Nos puede ayudar la canción https://www.youtube.com/watch?v=i_nIUSJ2Opk

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Les invitamos a ver el siguiente documental, que nos ayudará a reflexionar sobre lo que estamos haciendo como Iglesia con nuestros hermanos MIGRANTES

Documental “Esperanza sin Fronteras”:
<https://youtu.be/J4N-QFhaS4E>